

EL USO DEL DICCIONARIO EN LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LAS COLOCACIONES EN ESPAÑOL¹

Ana María Ruiz Martínez
Universidad de Alcalá

1. INTRODUCCIÓN

Aunque en la práctica lexicográfica de la lengua española se advierta, en términos generales, una falta de sistematización a la hora de registrar las unidades fraseológicas², un tratamiento poco uniforme de su contenido y una vacilación en la denominación de las mismas, no podemos pasar por alto que actualmente existe entre algunos investigadores y estudiosos del tema un gran afán por delimitar el material fraseológico que ha de aparecer en los diccionarios y aclarar cómo llevar a cabo su inclusión en la macroestructura del diccionario y anotación³. Si nos detenemos, concretamente, en el espacio y en el tratamiento que los diccionarios actuales del español vienen reservando a las colocaciones⁴, es evidente que aunque éstos sean «todavía pobres en lo que se refiere a las relaciones léxico-semánticas sintagmáticas» (Alonso Ramos y Sanromán Vilas, 2000: 97) y las colocaciones no se encuentren registradas de una manera exhaustiva y marcadas como tales fraseologismos, sabemos que sí aparecen recogidas de manera implícita gracias al empleo de diferentes mecanismos (en la alusión a las restricciones semánticas combinatorias que tiene una palabra, en la definición, en los ejemplos, etc.)⁵.

Dada la importancia que las colocaciones tienen en el proceso de adquisición de cualquier lengua y la inexistencia de materiales específicos en los que apoyar su enseñanza en español como lengua extranjera⁶, nos proponemos en esta comunicación, como objetivo principal, examinar cómo registran y qué tipo de información sobre las colocaciones nos ofrecen tres diccionarios monolingües del español: el *DRAE*⁷, el *DUE*⁸ y el *DEA*⁹. Nuestro propósito es que esta revisión pueda resultar útil al profesor de cara a la consulta del ámbito colocacional y al diseño de actividades con las que presentar y trabajar en el aula las propiedades colocacionales de las palabras. De manera secundaria, esbozaremos algunas actividades concretas para ejemplificar el aprovechamiento de los datos ofrecidos por los diccionarios.

2. LAS DIFICULTADES DE LAS COLOCACIONES EN E/LE

La problemática que acarrea para el docente y el discente de E/LE la enseñanza y el aprendizaje de las colocaciones en español es una realidad que han puesto sobre el tapete diferentes in-

¹ Esta comunicación se enmarca en el proyecto de I+D «Diccionario de locuciones para la enseñanza del español» (BFF2003-05486), financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

² Motivada, en gran medida, por la diversidad de esquemas estructurales de los que disponen (Ruiz Gurillo, 2000a: 261).

³ En Castillo Carballo (2000) y (2001b) se revisan los puntos de vista de varios investigadores acerca del tratamiento que han de recibir en los diccionarios los diferentes tipos de unidades fraseológicas.

⁴ Aunque no hay unanimidad entre los autores a la hora de definir el concepto de colocación, para justificar que las combinaciones sintagmáticas que aparecen en nuestro trabajo son colocaciones, nos hemos apoyado en los criterios expuestos por Alonso Ramos (1994-1995 y 2002), Corpas Pastor (1996, 2001 y 2003a), Koike (2001) y Penadés Martínez (2001). Un rastreo de los estudiosos que se han ocupado de la teoría colocacional y de los límites del concepto de colocación puede consultarse, respectivamente, en Castillo Carballo (1998) y Bosque (2001).

⁵ Frente a esta manera de proceder con las colocaciones, la lexicografía española ha prestado una atención mucho más explícita a las locuciones y a los enunciados fraseológicos. Esta situación de desventaja se ha producido porque «en general, no ha habido reconocimiento de este fenómenos léxico y, hasta hace poco, el propio término de *colocación* era desconocido en los trabajos lexicográficos españoles» (Alonso Ramos, 2002: 67).

⁶ Aunque en los textos (escritos y orales) que aparecen en los manuales y métodos de español para extranjeros se incluyen las colocaciones —eso sí, de forma subjetiva e intuitiva—, y algunas publicaciones hayan propuesto algunos ejercicios con los que emprender su aprendizaje (Ruiz Gurillo, 2000b y 2002: 13-18), hasta la fecha no contamos con ninguna propuesta didáctica exhaustiva con la que trabajar este tipo de combinaciones. El panorama tan desolador que presentan los manuales de español ya quedó expuesto en el año 2000 por Ruiz Gurillo (2000b). De su lectura extraemos dos conclusiones: 1) en ninguna de las obras examinadas se habla de las combinaciones sintagmáticas,

2) solamente se presta atención a tres tipos de fraseologismos: locuciones, refranes y fórmulas.

⁷ *Diccionario de la lengua española*.

⁸ *Diccionario de uso del español*.

⁹ *Diccionario del español actual*.

investigadores (Castillo Carballo, 2001a y 2001c; Penadés Martínez, 2004; entre otros). Con relación al docente, la dificultad radica, principalmente, en que: 1) la investigación teórica sobre las colocaciones no tiene una larga tradición en la lingüística hispánica, 2) son pocas las reflexiones aplicadas a su enseñanza, 3) no existen diccionarios de colocaciones del español, y 4) carece de métodos, materiales y ejercicios que le digan qué colocaciones tiene que enseñar, cómo graduar su enseñanza y cuál es su diatopía, diastratía y diafasia.

En cuanto al alumno, son evidentes las dificultades y los errores que comete en el proceso de producción de una colocación, bien porque no sabe cuál es la combinación fija de unidades que han seleccionado las comunidades de hablantes en su discurso (decimos, por ejemplo, *dolor agudo* para hablar de un dolor intenso, pero no decimos *lluvia aguda*), o bien porque desconoce el colocativo que está ligado a una base (*prohibir terminante*, **prohibir contundentemente*)¹⁰. Para subsanar estas dificultades, y siguiendo a Penadés Martínez (2004), creemos que las actividades orientadas hacia la didáctica del ámbito colocacional en una lengua meta deben plantearse con el fin de que el alumno conozca el entorno habitual de las palabras. Y para proporcionarle esta información, podemos acudir a los diccionarios monolingües del español. En las páginas que siguen intentaremos esclarecer por qué¹¹.

3. LAS COLOCACIONES EN EL *DRAE*, *DUE* Y *DEA*¹²

Para nuestro examen hemos tenido en cuenta:

1. las orientaciones que ofrecen en sus presentaciones los tres diccionarios,
2. los mecanismos utilizados en su microestructura para dar cuenta de las colocaciones.

3.1 EL *DRAE*

3.1.1 EN LAS «ADVERTENCIAS» PARA EL USO DE ESTE DICCIONARIO:

- A) Se afirma que en él se registran *formas complejas*, «series de palabras que, combinadas de una determinada manera, expresan conceptos no interpretables mediante la simple adición de los significados de sus componentes (de perlas, aceite virgen, no ganar para sustos)» (XL). A renglón seguido, distingue entre locuciones, frases, expresiones y combinaciones estables de un sustantivo con otras palabras que, con relación a él, realizan las funciones propias de un adjetivo. Dentro de este último tipo entrarían, por consiguiente, colocaciones como *luna llena*.
- B) En las orientaciones de búsqueda, se dice que las formas complejas se ubican en la entrada de uno de sus componentes, siguiendo este orden gramatical: sustantivo, verbo, adjetivo, pronombre y adverbio.
- C) Se señala que la catalogación de formas complejas por orden alfabético, precedida de una doble barra y en negrita, se incluye al final de la entrada. En este listado aparece también la definición. Volvamos al ejemplo de *luna llena*: «luna [...] ~ en lleno, o ~ llena. f. *Astr.* La Luna en el tiempo de su oposición con el Sol, que es cuando se ve iluminada toda la parte que mira a la Tierra». Esta manera de proceder es muy provechosa a la hora de dar cuenta de las colocaciones, sobre todo, si tenemos en cuenta que ubica, en primer lugar, las combinaciones estables (en ellas aparecerían colocaciones del tipo sustantivo+adjetivo: *precio fijo*, sustantivo+preposición+nombre: *base de cotización*), y en segundo lugar, el resto de formas complejas¹³.
- D) Se especifica que al final de una entrada puede aparecer un envío (mediante el uso del cuadratín □, seguido de la abreviatura V.) para buscar una forma compleja en otro lugar del diccionario bajo el artículo correspondiente de una entrada marcada en negrita: *lleno*, na [...] □ V. [...] *luna en lleno*, *luna ~*; implícito, *ta* [...] □ V. *función ~*.

¹⁰ El proceso de producción también se ve alterado por los patrones colocacionales que el alumno lleva erróneamente de su lengua materna al español.

¹¹ No es este el momento de ocuparnos de la falta de adecuación, claridad y exhaustividad con la que la mayoría de las obras lexicográficas recogen las colocaciones de cara a la consulta de un alumno extranjero, especialmente en aquellos casos en los que se da cuenta de una colocación léxica a través del colocativo (Castillo Carballo, 2001a).

¹² En Castillo Carballo (2000a), Alonso Ramos (2002), Zuluaga (2002) y Corpas Pastor (2003b) hay alusiones al tratamiento de las colocaciones de estos diccionarios. En algunos casos hemos mantenido el mismo ejemplo por ser muy ilustrativo.

¹³ La tipología que aparece en la página XL se amplía en la página XLVII con la inclusión de las interjecciones.

3.1.2 EN CUANTO A LOS MECANISMOS UTILIZADOS EN LA MICROESTRUCTURA:

- A) Se da cuenta de la combinatoria de un término en el contorno que precede al contenido de una definición. La forma puede estar precedida de *dicho de*: *despegar un avión*: «despegar [...] 2 intr. Dicho de un avión, de un helicóptero, de un cohete, etc.: Separarse del suelo, agua o cubierta de un barco al iniciar el vuelo».
- B) La colocación se incluye en la definición: *dar la enhorabuena*: «dar [...] 20. Comunicar, hacer saber la enhorabuena, el pésame, etc.».
- C) La colocación aparece en el ejemplo con el que se pretende completar la definición de una acepción: *dar un abrazo*: «dar [...] 21. Hacer, practicar, ejecutar una acción. *Dar un abrazo, dar saltos, dar barro*».

3.2 EL DUE

3.2.1 EN LA «PRESENTACIÓN DEL DICCIONARIO»:

- A) Se hace alusión a las *expresiones pluriverbales* para nombrar a las expresiones que están formadas por más de una palabra. Aunque María Moliner no utiliza el término colocación, dice que «en muchos casos, se dan los adjetivos o adverbios con los que tiene una especial afinidad cierto nombre, adjetivo o verbo» (XVIII)¹⁴. Estas palabras se convierten en un aviso muy útil para emprender el rastreo de las colocaciones utilizando las tres categorías mencionadas como elemento ordenador. Además, el uso en la definición de las fórmulas *aplicado a, se aplica a*, y otras similares, anuncian una colocación. Pongamos, a modo de ejemplo, el caso de *rematadamente loco*: «rematadamente adv. Aplicado a adjetivos despectivos, muy: 'Este tabaco es rematadamente malo. El chico es rematadamente tonto'; *mal crónico*: «crónico, -a [...] adj. Se aplica a los males o vicios que no son nuevos ni momentáneos: 'La mala administración es un mal crónico en este país'».
- B) Se informa de la posibilidad de encontrar en algunas entradas, y entre paréntesis, «las palabras con las que se combina habitualmente determinada voz. Las combinaciones que se suelen señalar son las de verbos y adjetivos con su régimen preposicional y la de los sustantivos con los verbos con los que se construyen normalmente» (XXVIII). Este es el caso de *tener una discusión*: «discusión («Encender, Suscitar, Empeñarse, Enredarse, Enzarsarse en, Entablar; Mantener, Sostener, Tener, Poner, Someter a, Cortar, Zanjar; acerca de, por, sobre») f. Acción de *discutir: 'El otro día estuve (*sic*) una discusión con Nom. (*sic*) a propósito de eso'».
- C) Se hace referencia al listado general de unidades pluriverbales, marcadas en mayúscula y en orden alfabético, que se catalogan (normalmente con su acepción) en renglones aparte después del bloque principal de acepciones de un lema. Es el caso de *café prieto*: «café [...] C. PRIETO. (Cuba). Café solo»; *descubrir o descubrirse el pastel*: «pastel [...] 6 (inf.) Manejo o arreglo hecho clandestinamente y con poco escrúpulo por algunas personas. DESCUBRIR[SE] EL PASTEL. Dejar [o quedar] al descubierto algún manejo que se tenía oculto»; *respuesta categórica*: «respuesta [...] R. CATEGÓRICA». Enlace frecuente; *luna llena*: «luna [...] L. LLENA. ASTRON. La Luna, o su estado o fase, cuando, por estar opuesta al Sol, o sea a 180° de elongación, se ve desde la Tierra iluminado todo su círculo».

3.2.2 EN CUANTO A LOS PROCEDIMIENTOS EMPLEADOS:

- A) La colocación se presenta en el contorno; a veces, precedida de las fórmulas *aplicado a, se aplica a*, entre otras: *lluvia torrencial*: torrencial adj. De [o como de] torrente. ◦ Aplicado a la lluvia, muy intensa; *perdidamente enamorado*: perdidamente adv. Se aplica usualmente sólo a «enamorado» con el significado de «muy» o «muy violentamente».
- B) Aparece la colocación en la definición de un término: *repicar las campanas*: «repicar [...] 3. intr. Sonar o tocar insistentemente las campanas, particularmente con toque vivo que expresa alegría».
- C) Se da cuenta de una colocación en el ejemplo. Los ejemplos tienen un gran valor en este diccionario pues: 1) unas veces contextualizan la colocación que ya se ha hecho explícita

¹⁴ Esta manera de proceder no es sistemática pues la colocación *luna llena* aparece recogida como unidad pluriverbal; sin embargo, no aparece en la entrada *lleno*, -a ninguna referencia a esta colocación.

en la definición: *cerrar un trato*: «cerrar [...] 17 tr. Terminar y dar por completamente establecido un trato: 'Aún no he cerrado [el] trato con el dueño de la casa'»; 2) en otros casos los ejemplos especifican la colocación completando el contenido de la definición. El ejemplo descubre explícitamente una serie de colocaciones que no aparecen incluidas en la definición del colocativo: *nevar copiosamente*: «copiosamente (form.) adv. De manera copiosa: 'Nieve copiosamente'»; *jugador empedernido*, *bebedor empedernido*, *fumador empedernido*, *trasmochador empedernido*: «empedernido, -a [...] 3. Se aplica como adjetivo a un nombre calificativo con que se designa a la persona que tiene el vicio o costumbre a que se refiere ese nombre tan arraigado que no se le puede quitar: 'Un jugador [bebedor, fumador, trasmochador] empedernido'», y 3) en el ejemplo queda a la vista la posposición o anteposición de un adjetivo en las colocaciones del tipo sustantivo+adjetivo: *copiosa nevada*, *comida copiosa*: «copioso, -a [...] adj. Abundante; se aplica a nombres de conjunto de cosas menudas: 'Una copiosa nevada. Una copiosa cabellera'. O formado por muchas cosas provechosas o estimables: 'Un copioso botín. Una copiosa cosecha de cereales. Una comida copiosa'».

- D) La colocación puede aparecer en una subacepción precedida por un círculo con un punto: *café solo*: «solo [...] 1 [...] ○ Aplicado al café, sin leche».
- E) Hay una remisión a una expresión pluriverbal destacándose en versalita la palabra bajo la cual se encuentra definida: *descubrir el pastel*: «descubrir [...] V. «descubrir el CUERPO, descubrir la HILAZA, descubrir la OREJA, descubrir el PASTEL, descubrir el SANTÍSIMO.»
- F) Se especifica el registro de uso: *dar la lata*: «lata [...] 3 (inf.; n. calif.) Fastidio, molestia o pesadez; cosa pesada o aburrida. DAR LA LATA (inf.). Fastidiar o molestar con cosas inoportunas o pesadas o con exigencias desmedidas»; *pegarse una leche*: «leche [...] 9 (vulg.; «Darse, Meterse, Pegarse») Golpe fuerte: 'Se pegó una leche con el coche [o contra una puerta]'; *pegarse una hostia*: hostia [...] 5 (vulg.; «Darse, Pegarse») Choque o golpe».
- G) La información sobre una colocación del tipo verbo+sustantivo se desprende de la lista de verbos que aparece entre paréntesis inmediatamente después del sustantivo lema. En algunos casos, los verbos también incluyen la referencia a la colocación: «ayuda 1 («Pedir, Solicitar, Brindar, Ofrecer, Prestar, Acudir en, Negar») f. Acción de ayudar. Cosa que se hace, se da, etc., para ayudar».
- H) Otras veces se da cuenta de una colocación en el catálogo que incluye una entrada: *precio módico*: «precio [...] ► Alzado, bajo, conveniente, económico, módico, neto, pagable, pagadero, prohibitivo, reducido, último».

3.3. EL *DEA*

3.3.1 EN LA «GUÍA DEL LECTOR»:

- A) Se dice que «en ocasiones interesa advertir [...] la relativa frecuencia de la limitación en el uso. Entonces la indicación va después de la definición» (XXII), es decir, aparece una explicación complementaria de la definición: «lavable *adj.* Que puede ser lavado [1]. *Esp referido a telas o a prendas de vestir.*»
- B) Se afirma que «las indicaciones sintácticas o sintáctico-semánticas, que interesan a la acepción, entre ellas [...] la colocación o construcción preferente, se exponen después del enunciado definidor» (XXII): *acto reflejo*: «reflejo -ja [...] 2 [Cosa, esp. acto] que se produce involuntariamente como respuesta a un estímulo. *Frec n m, referido al acto.*»

3.3.2 MECANISMOS:

- A) Se da cuenta de una colocación gracias a la información que aparece en el contorno que se incluye en una definición: *cometer un error*: «cometer *tr.* Realizar [un delito, una falta o un error]».
- B) Se aporta información en cuanto a la frecuencia de uso: *elucubrar ideas*: «elucubrar *tr* Producir [ideas] con meditación y estudio. *A veces con intención desp., ponderando la extravagancia o falta de lógica de esas ideas. Frec. abs.*».
- C) En los ejemplos aparece una colocación: 1) bien para completar la información aportada por el contorno: *fe ciega*: «ciego -ga [...] 5 [Cosa no material] que se da sin reflexión y sin reservas. [...] Solo me queda el recuerdo. Y fe ciega en la bondad de los hombres»; 2)

bien para ubicar explícitamente una colocación: *rogar encarecidamente*: «encarecidamente adv. De manera encarecida. [...] Rogamos encarecidamente a cuantos deseen participar en alguna de las secciones de dicha exposición se sirvan remitir cuanto antes el boletín correspondiente», 3) o bien para repetir la colocación que se ha presentado después de la definición: *diametralmente opuesto*: «diametralmente adv. Completa o totalmente. Con el adj OPUESTO u otro equivalente [...] Diametralmente opuesto [a Echegaray], el Padre Blanco García... reconoce en Sellés cualidades poéticas, pero se muestra inflexible censor de la obra dramática».

- D) Hay casos en los que el contenido definicional de un verbo colocativo incluye otros verbos que también son colocativos. Es el caso de *guardar, cumplir, observar una ley*: «guardar [...] 5: Cumplir u observar [una ley, un precepto o una obligación]».

4. ALGUNAS ORIENTACIONES PARA ABORDAR LA ENSEÑANZA DE LAS COLOCACIONES

Del examen de los tres diccionarios se deduce que el profesor de E/LE tiene en ellos un caudal muy útil de información para diseñar actividades dirigidas específicamente a la enseñanza de las colocaciones. Llegados a este momento, nos surge una pregunta ¿qué tipología de ejercicios podemos elaborar? De acuerdo con Penadés Martínez (1999: 35-42), de toda la bibliografía que se ha interesado por la propuesta de ejercicios con unidades fraseológicas, es especialmente útil la presentada por Sevilla Muñoz y González Rodríguez (1994-1995). Aunque en ella los autores no se ocupan específicamente de las colocaciones, la organización con la que agrupan los ejercicios de las unidades fraseológicas una vez presentadas, según estén destinados a su comprensión, utilización y memorización, nos permite utilizar esta propuesta como punto de partida para la elaboración de nuestros propios ejercicios con colocaciones en español¹⁵. Y es justamente en la fase de la presentación de las colocaciones donde las tres obras lexicográficas pueden convertirse en una herramienta muy provechosa. En este sentido, después de proporcionar al alumno los textos en los que aparezcan contextualizadas las colocaciones, el profesor aprovechará la información contenida en los diccionarios para:

1. Explicar el sentido de la colocación. En otros casos, pedirá al alumno que sea él el que busque en el diccionario unas determinadas colocaciones. Para ello, puede dividir la clase en varios grupos, asignar a cada uno un diccionario y listar las colocaciones que deben buscarse¹⁶. Dependiendo de los alumnos, se puede especificar bajo qué lema debe emprenderse la búsqueda: *elucubrar ideas* (*elucubrar*, DEA), *despegar un avión* (*despegar*, DRAE), *perdidamente enamorado* (*perdidamente*, DUE). Otras veces puede no proporcionarse el lema, de manera que el alumno tendrá que descubrir en qué unidad léxica se recoge la colocación. En cualquier caso, el profesor habrá comprobado que en los tres diccionarios se proporciona, en la acepción correspondiente, el significado de la colocación.
2. Presentar información relacionada con su variación diafásica: *dar la lata* (inf.) (DUE), *nevar copiosamente* (form) (DUE), *pegarse una leche* (vulg.) (DUE), *luna llena* (Astron.) (DUE); frecuencia: *elucubrar ideas* (frec. abs. con intención despectiva) (DEA), *respuesta categórica* (enlace frecuente) (DUE), *reflejo*: frec n m, referido al acto (DEA); variación geográfica: *café prieto* (Cuba) (DUE), *luna tierna* (El Salvador) (DRAE).
3. Prevenir sobre el uso activo y medio de un verbo: *descubrir(se) el pastel* (DUE).
4. Especificar el régimen preposicional de un verbo: *acudir en ayuda* (DUE) < ayuda («acudir en»).
5. Informar sobre la anteposición o posposición de un adjetivo a través de los ejemplos: *copiosa nevada, comida copiosa*.

Una vez que se haya presentado una serie contextualizada de colocaciones y se haya revisado la comprensión, uso y memorización de las mismas por parte del alumno, el uso del diccionario vuelve a ser muy útil para crear nuevos ejercicios con los que ampliar la información colocacional de una palabra. Esta explotación puede llevarla a cabo el profesor mediante:

1. La presentación de las variantes sinonímicas con las que puede combinarse un colocado: *desear ardientemente* (DEA), *desear fervientemente* (DUE); *negar rotundamente* (DUE), *negar categóricamente* (DEA); *darse, pegarse una hostia* ((DUE); *darse, meterse, pegarse*

¹⁵ En un trabajo anterior (Ruiz Martínez, 2002) aplicamos esta propuesta para elaborar un repertorio de actividades con locuciones.

¹⁶ Son los estudiantes de nivel avanzado de español los que realmente consultan la información de los diccionarios monolingües, pues los que no tienen esta competencia usan mucho más los diccionarios bilingües.

- una leche* (DUE).
2. La búsqueda de otros sustantivos con los que se combina un verbo en una determinada acepción: *cometer un delito* (DEA)→*cometer una falta, cometer un error; dar la enhorabuena* (DRAE)→*dar el pésame, brindar ayuda* (DUE)→*brindar amistad, dinero, medios, un remedio, una solución*. Con estos listados de colocaciones, contextualizados mediante los ejemplos que aparecen en los diccionarios, los alumnos pueden practicar completando una serie de oraciones.
 3. La confección por parte del profesor, gracias a los ejemplos que aparecen en los diccionarios, de nuevas colocaciones que el alumno debe descubrir uniendo los términos que aparecen en dos columnas, por ejemplo: *dar un abrazo* (DRAE)→*dar saltos; jugador empedernido* (DUE)→*bebedor, fumador, trasnochador+empedernido*.
 4. La preparación de listados con nuevas colocaciones que comparten la misma unidad léxica que ya se ha presentado en una colocación. Para ello es especialmente útil 1) la catalogación de formas complejas que ofrece el DRAE: *luna llena* (DRAE)→*luna nueva, luna media, luna creciente*; 2) las listas de unidades pluriverbales del DUE: *café prieto* (DUE)→*café solo, café negro, café cortado*; 3) las listas de unidades léxicas que, entre paréntesis, aparecen después de una entrada para mostrar su régimen combinatorio en el DUE: *tener una discusión* (DUE): *discusión* («mantener, entablar, sostener»); *pedir ayuda* (DUE)→*ayuda* («prestar, ofrecer»), y 4) los catálogos del DUE: *precio módico* (DUE)→*precio neto, precio alzado*.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Ramos, M. (1994-1995): «Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A. Mel'cuk», *Revista de Lexicografía*, 1, 9-28.
- _____ (2000): «Construcción de una base de datos de colocaciones léxicas», *Revista de la Sociedad Española de Procesamiento del Lenguaje Natural*, 24, 97-98.
- _____ (2002): «Colocaciones y contorno de la definición lexicográfica», *Lingüística Española Actual*, XXIV/1, 63-96.
- Bosque, I. (2001): «Sobre el concepto de colocación y sus límites», *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, 9-40.
- Castillo Carballo, M. A. (1998): «El término colocación en la lingüística actual», *Lingüística Española Actual*, XX/1, 41-54.
- _____ (2000): «Tratamiento de las unidades pluriverbales en dos diccionarios del español: DRAE y DUE», en S. Ruhstaller y J. Prado Aragonés (eds.), *Tendencias en la investigación lexicográfica del español*, Huelva, Universidad de Huelva, 357-364.
- _____ (2001a): «Norma y producción lingüística: las colocaciones léxicas en la enseñanza de segundas lenguas», en M. A. Martín Zorraquino y C. Díez Pelegrín (eds.), *¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros*, *Actas del XI Congreso Internacional de ASELE (Zaragoza, 2002)*, Zaragoza, ASELE / Universidad de Zaragoza, 267-272.
- _____ (2001b): «La fijación sintagmática en el diccionario», en E. Méndez, J. Mendoza y Y. Congosto (eds.), *Indagaciones sobre la lengua. Estudios de filología y lingüística españolas en memoria de Emilio Alarcos*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 395-416.
- _____ (2001c): «Colocaciones léxicas y variación lingüística: implicaciones didácticas», *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, 133-143.
- Corpas Pastor, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- _____ (2001): «Apuntes para el estudio de la colocación», *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, 41-56.
- _____ (2003a): «Apuntes para el estudio de la colocación», *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, *Lingüística Iberoamericana*, 20, 67-81.
- _____ (2003b): «Tratamiento de las colocaciones del tipo A+S/S+A en diccionarios bilingües y monolingües (español/inglés)», *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, *Lingüística Iberoamericana*, 20, 83-103.
- Koike, K. (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Universidad de Alcalá y Takushoku University.

- Moliner, M. (1998) [1966]: *Diccionario de Uso del Español*, Madrid, Gredos, 2 vols, 2ª edición (DUE).
- Penadés Martínez, I. (1999): *La enseñanza de las unidades fraseológicas*, Madrid, Arco/Libros.
- _____ (2001): «¿Colocaciones o locuciones verbales?», *Lingüística Española Actual*, 2001, XXIII/1, 57-88.
- _____ (2004): «La enseñanza de la fraseología en el aula de E/LE», *Carabela*, 56 (en prensa).
- Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 22ª edición. (DRAE).
- Ruiz Gurillo, L. (2000a): «Cómo integrar la fraseología en los diccionarios monolingües», en G. Corpas Pastor (ed), *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, 261-274.
- _____ (2000b): «Un enfoque didáctico de la fraseología española para extranjeros», en M. J. Coperías, M. J. Redondo y J. Sanmartín (eds.), *Aprendizaje y enseñanza de una segunda lengua. Quaderns de Filologia*, V, Valencia, Universidad de Valencia, 259-275.
- _____ (2002): *Ejercicios de fraseología*, Madrid, Arco/Libros.
- Ruiz Martínez, A. M. (2002): «Propuesta para la enseñanza de las unidades fraseológicas en un curso avanzado de E/LE», *Frecuencia L*, 24-28.
- Seco, M., O. Andrés y G. Ramos (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar. 2 vols. (DEA).
- Sevilla-Muñoz, J. y A. González Rodríguez (1994-1995): «La traducción y la didáctica de las expresiones idiomáticas (francés-español)», *Équivalences*, 24/2, 25/1-2, 171-182.
- Zuluaga, A. (2002): «Los enlaces frecuentes de María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones», *Lingüística Española Actual*, XXIV/1, 2002.